

**DEPENDENCIA DEL CRECIMIENTO DEL PIB DE CUBA
RESPECTO A LAS IMPORTACIONES DE BIENES Y LOS
PRONÓSTICOS DE CRECIMIENTO DE LA ECONOMÍA
CUBANA PARA EL AÑO 2024**

**Dependence of Cuba's GDP growth on imports of
goods and the growth forecasts of the Cuban economy
for the year 2024**

Dr. Lázaro Peña Castellanos
Centro de Investigación de Economía Internacional
lazaro@ciei.uh.cu
<https://orcid.org/0000-0003-3250-5276>

.....
Recibido: Diciembre 2023
Aceptado: Enero 2024
.....

Resumen

El comportamiento de la economía cubana en el año 2023 resultó particularmente difícil, aun colocándose en el contexto regresivo en el que por años se viene desarrollando la economía del país. Para el 2023, se planificó por parte de las autoridades correspondientes, una meta de crecimiento de su producto muy ambiciosa, que a la altura del mes de diciembre se reconoció que no podría ser cumplida. Para el año que ahora inicia, 2024, también se planifica una ambiciosa meta de crecimiento. El presente artículo tiene por objetivo discutir la factibilidad de tal pronóstico de crecimiento y de la política en que se asienta.

Palabras clave: cadenas globales de valor, crecimiento económico, inserción externa, globalización, desarrollo local, economía cubana.

Abstract

The behavior of the Cuban economy in 2023 was particularly difficult, even if we placed in the regressive context in which the country's economy has been developing for years. For 2023, a very ambitious product growth goal was

planned by the corresponding authorities, which at the time of December was recognized that could not be met. For the year that now begins, 2024, an ambitious growth goal is also planned. This article aims to discuss the feasibility of such growth forecast and the policy on which it is setting.

Keywords: global value chains, economic growth, globalization, external insertion, Cuban economy, regional development.

Códigos JEL: F63, L16, L23, O18, R58

Introducción

En cualquier consideración de la economía cubana, bien sea de su coyuntura o de su evolución de mediano o largo plazo, hay tres asuntos básicos a tener siempre en cuenta: el primero, las serias dificultades que para toda la vida económica y social de Cuba significa el bloqueo económico comercial y financiero impuesto y aplicado por Estados Unidos contra el pueblo cubano por más de medio siglo; el segundo, los problemas estructurales de la economía cubana, muchas veces ambiguamente definidos, pero que objetivamente limitan la dinámica de inserción externa de la economía cubana en el contexto económico global hoy vigente; el tercer asunto agrupa las insuficiencias que caracterizan los procesos estratégicos de planificación y gestión, presentes, prácticamente, en todas las áreas económicas, incluido su sector externo, y que afectan a toda la sociedad y sus instituciones.

El siguiente artículo de coyuntura se estructura de la siguiente forma. En la "Introducción" se pretende situar al lector en el ambiente geopolítico oclusivo en el que la economía cubana se desenvuelve. En el primer epígrafe, "Una metodología para la práctica", se explicitan asuntos de orden metodológico en los que se sustenta el presente artículo. En el segundo, "Coyuntura y pronósticos", se discute la cifra planificada del crecimiento para el presente año teniendo en cuenta la evolución reciente de la economía cubana y su modelo de crecimiento actuante en los últimos veinticinco años. Por último, en las "Conclusiones", se sintetizan los principales asuntos abordados.

El bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por los Estados Unidos contra Cuba desde hace más de 60 años, es la expresión genuina de una política agresiva imperialista, carente de legalidad y legitimidad y deliberadamente diseñada para provocar hambre, enfermedades y desesperación en la población cubana.

El bloqueo contra Cuba no es una cuestión bilateral entre Cuba y los Estados Unidos. La repetida aplicación extraterritorial de las leyes norteamericanas y la persecución contra los legítimos intereses de empresas y ciudadanos de terceros países afectan significativamente la soberanía de muchos otros Estados. Al amparo de la política norteamericana contra Cuba, se extienden sus disposiciones extraterritoriales que afectan a las empresas europeas y de otros ámbitos geográficos, a las que se les obliga, continuamente, a sopesar sus vínculos de colaboración y negocio con el país caribeño respecto a los beneficios de sus negocios con Estados Unidos.

El bloqueo es, además, el mayor obstáculo para la inserción de la economía cubana en todas las esferas de la economía global, impacta negativamente la inserción de las empresas cubanas en las cadenas de producción y servicio globales, la participación del país en los canales financieros y su acceso a los mercados finales mayoristas y minoristas. Cualquier estrategia de inserción externa de la economía cubana que se diseñe, siempre estará limitada y en ciertos casos totalmente obstruida por el bloqueo, por lo que en ningún sentido se puede desconocer la presencia oclusiva del bloqueo en el diseño e implementación de estrategias y políticas guiadas a perfeccionar la inserción externa de la economía cubana en la economía global.

Según cálculos muy conservadores, el daño directo que ha recibido Cuba como resultado del bloqueo se evaluaba monetariamente hasta octubre de 2022 en más de 154 mil millones de dólares (MINREX, 2022).

El bloqueo es el obstáculo principal para la inserción competitiva externa de la economía cubana, asunto que como se verá en breve es fundamental en la dinámica coyuntural de la economía del país. Sin embargo, la inserción competitiva es una condición imprescindible para impulsar el crecimiento y el desarrollo de la sociedad cubana, por lo que se impone, sin alternativa ni rezago, llevar adelante la tarea en toda su complejidad y connotación, y para ello, se entiende, lo primero, es poder definir una metodología para la práctica.

Una metodología para la práctica

Cuando se quiere avanzar en el enfrentamiento a los retos de la inserción externa dos estrategias metodológicas se proyectan: la primera, que algunos denominan “endógena”, acentúa “lo interno” y parte de considerar que hasta tanto no se resuelvan los problemas estructurales de la economía cubana y se solucionen los asuntos de planificación y gestión a ellos asociados, no se logrará avanzar en una inserción externa competitiva; la segunda, por el contrario, rechaza la secuencialidad de lo interno y lo externo, y considera la realidad de la

estructura presente de la economía cubana y las percepciones políticas asociadas a ella, todas interactuantes, como retos también a enfrentar¹.

La elección de una u otra metodología no es un asunto menor y, de hecho, se trata de una problemática íntimamente vinculada a un debate teórico enjundioso: el impacto de la dinámica competitiva del sistema, en los procesos de “upgrading”² de las empresas locales y, por extensión, en las perspectivas de crecimiento y desarrollo de localidades y territorios específicos donde tales empresas se asientan. Se trata de un debate multidisciplinario surgido como respuesta a las insuficiencias de los criterios que asumen al mercado como asignador óptimo de recursos y promotor espontáneo del crecimiento, algo en lo que casi nadie en la actualidad cree³, y aunque se trata de un debate teórico, se califica de trascendente, porque ha tenido relevantes implicaciones para la elaboración y práctica de propuestas de estrategias y de políticas de desarrollo territorial.

En realidad, la evidencia empírica y teórica, expuesta en el debate más arriba señalado, muestra que la segregación de lo “interno” y lo “externo” en las condiciones en que rige un modelo global de acumulación, es una abstracción reduccionista; ello no significa que plantearse la superación de las debilidades intrínsecamente asociadas a criterios ideológicos anquilosados y a la laxitud de los procesos de financiamiento, planificación y gestión, no sea algo muy recomendable; obvio que, de lograrse, ello tendría un impacto muy relevante en la inserción externa competitiva de la economía cubana.

No obstante, se considera conveniente recalcar que los diseños de estrategias de planificación, financiamiento y gestión son procesos altamente complejos en el contexto del modelo global de acumulación, siempre en transformación, y que muy distinto a lo que muchos asumen, no existe una teoría de referencia que los fundamente y que indique la trayectoria a seguir; sino lo que se tiene son

¹ Para un abordaje amplio de este asunto ver (Peña Castellanos, 2024)

² Upgrading refiere a la dinámica competitiva de la empresa en la cadena global de valor y a su ubicación en la distribución de los ingresos generados en la cadena acorde a los patrones de control de las firmas líderes de la cadena (Gereffi, 1994).

³ El equilibrio óptimo tiene muchos correlatos fallidos, por ejemplo, el criterio de que el “ajuste estructural interno” asegura, por sí mismo, la disminución de las importaciones y el crecimiento de las exportaciones no tiene comprobación empírica, al menos, en las condiciones en que rige un modelo global de acumulación.

experiencias concretas, para países específicos, algunas exitosas y otras fracasadas, que deben ser todas tomadas en cuenta y evaluadas críticamente.

En todo caso, y como generalidad, las propuestas que parten de la superación a priori de las insuficiencias presentes en el diseño de estrategias de planificación, financiamiento y gestión, asumiendo, como es el caso de Cuba, que se trata de una dirección comprometida con el desarrollo y el bienestar de la sociedad, a lo que se enfrentan es al magno problema de lo que el autor del presente artículo, denomina “La triada letal”, que entrelaza los siguientes males:

A) Primero, el subjetivismo, que para lo que aquí se aborda significa subestimar el contexto competitivo como relación objetiva; significa abstraerse, disminuir o negar, voluntaristamente, la existencia de la cadena global de valor y de sus patrones de control.

B) El segundo problema es el desconocimiento, o sea, la no comprensión, propiamente, del modelo global de acumulación y de su dinámica, y no solo eso, el desconocimiento de la multiplicidad de procesos que abarca la inserción externa y sus inter vinculaciones en la práctica, acorde a empresas, nivel tecnológico, sectores y cadenas globales específicas, etc.

C) El tercer asunto, altamente relevante, es la operatividad pragmática, muy discrecional y estrechamente vinculada a la corrupción, las cuales, paradójicamente, pueden ser justificadas, o mejor, resignificadas desde el subjetivismo y la ignorancia y, también, desde el entorno oclusivo del bloqueo, por lo que no siempre, jurídicamente, se pueden catalogar como ilegales, se trata de un asunto muy difícil de aprehender, explicitar y más que todo, de combatir.

Los criterios metodológicos a los que se atiene el presente artículo son, entonces, los siguientes: los diseños de estrategias y políticas de desarrollo viables deben tener muy en cuenta el contexto competitivo global y su dinámica, en tal sentido, la transformación de la estructura de la economía cubana no es únicamente un asunto de estrategias de planificación, financiamiento equilibrado y gestión interna, sino que es altamente dependiente de la capacidad de inserción externa competitiva del país en un entorno en continua dinámica, por lo que no puede ser definible ni alcanzable a priori, integralmente, excepto en lo que atañe a la permanencia de los objetivos de desarrollo socialistas de la sociedad cubana y al aseguramiento de su plena soberanía.

Además, se parte del criterio que la transformación de la estructura de la economía cubana, imbrica un cúmulo de factores de índole diversa, tanto económicos como sociales, incluyendo, entre estos últimos, las dinámicas demográficas y migratorias, aunque tales asuntos, obviamente, no serán abordados en este artículo. Por último, se asume a “La triada letal” como una

limitante objetiva, que no se soluciona en los ámbitos discursivos y de análisis críticos colectivos por importantes y trascendentes que estos sean, se aboga, encarecidamente, porque tales ámbitos sean cada vez más eficaces y dialécticos, pero se considera que la destrucción de “La triada letal” será una tarea gradual, que solo podrá ser acometida, intencionadamente, por la práctica colectiva concreta.

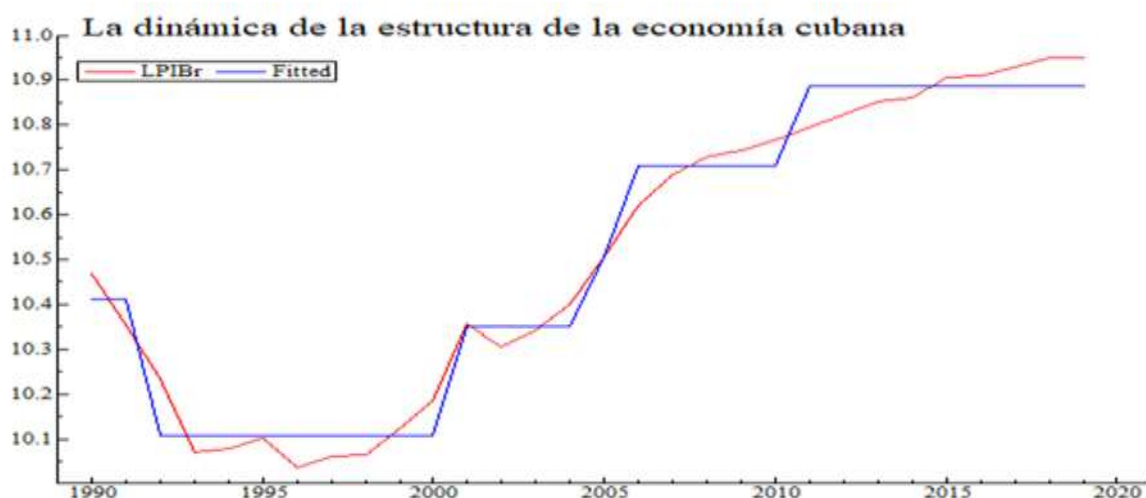
Coyuntura y Pronósticos

El primer paso es, entonces, tratar de medir la dependencia que estructuralmente tiene el crecimiento de la economía cubana del comportamiento de su sector externo. Para ello se acudió a una modelación econométrica empírica, según la metodología LSE-Oxford University, cuya premisa inicial es considerar “la estructura”, como la correspondencia entre el modelo y la realidad” (Castle and Hedry, 2019). De hecho, para la modelación estocástica a que se alude, el objetivo principal es reflejar la estructura del sistema económico a partir del comportamiento conjunto de las variables económicas en un horizonte temporal, algo muy diferente, obviamente, de los objetivos de la econometría tradicional.

Para tal modelación tres son los criterios principales: Primero, partir de un sistema económico⁴ específico y de su dinámica, en este caso el sistema económico cubano. Segundo, comprobar, en el sistema económico específico, la correlación del factor o factores que se señalan como relevantes o que interesan al investigador y medir sus impactos efectivos en la estructura y funcionamiento del sistema. Tercero, la modelación estocástica (empírica) asume siempre que existe una interrelación conjunta de todas las variables económicas, y que es tal interrelación la que propiamente caracteriza al sistema. En el siguiente gráfico se muestra la dinámica de la estructura de la economía cubana a lo largo de los últimos treinta años.

⁴ Refiere, obviamente, a la sistematicidad específica de los procesos económicos en uno u otro país; no al sistema socioeconómico.

Gráfico 1



Fuente: elaboración propia a partir de datos del Anuario Estadístico de Cuba, ONEI, 2022.

La línea azul refleja los cambios estructurales ocurridos en la economía cubana mientras que la roja la dinámica del PIB en términos reales, acorde a los datos oficiales del Anuario Estadístico de Cuba (ONEI, 2022). Se observa, claramente, la caída inmediata de la dinámica media de crecimiento del PIB real del país, en el año 1992, como consecuencia de la desaparición del mundo socialista europeo y sobre todo de la Unión Soviética, y la permanencia deprimida de tal indicador a lo largo de casi una década. Desde la perspectiva económica se trató, en realidad, de un largo período en el cual la economía cubana sufrió los efectos negativos de mantener una estructura económica incongruente con la drástica transformación de lo que hasta ese entonces había sido su tradicional entorno de inserción (Marquetti, 2021). Para la siguiente década se observa una relativamente lenta transformación de la estructura económica del país, con períodos de estancamiento o caídas coyunturales, y ascensos de igual connotación. Una nueva estructura de la economía cubana de relativa estabilidad se detecta solo a partir del 2010.

La transformación de la estructura económica es un proceso gradual y multidimensional y, obviamente, siempre será tema de polémicas y análisis críticos; pero lo que aquí interesa es medir estructuralmente la dependencia del crecimiento del producto, PIB, respecto a las importaciones y es eso, precisamente, lo que proyectan, tanto la expresión gráfica del modelo empírico elaborado, como las cifras resultantes de la simulación que se le adjunta, y que seguidamente se presentan.

Gráfico 2 y Tabla 1



	PIB Modelo	PIB Datos Oficiales	Errores %
1990	35234	35173	0.18
1991	31411	31411	0.00
1992	27775	27775	0.00
1993	23600	23641	0.18
1994	23497	23810	1.32
1995	24721	24395	1.33
1996	22819	22819	0.00
1997	23439	23439	0.00
1998	23475	23475	0.00
1999	24861	24956	0.38
2000	26583	26482	0.38
2001	31447	31447	0.00
2002	29904	29904	0.00
2003	31252	31039	0.69
2004	33058	32830	0.70
2005	36097	36507	1.12
2006	40811	40912	0.25
2007	43883	43883	0.00
2008	45662	45690	0.06
2009	46352	46352	0.00
2010	47459	47459	0.00
2011	48860	48789	0.15
2012	50017	50260	0.48
2013	51774	51642	0.26
2014	52259	52184	0.14
2015	53978	54500	0.96
2016	55213	54780	0.79
2017	55406	55771	0.65
2018	57157	57025	0.23
2019	57242	56901	0.60
Error promedio 1990- 2019			0.36

Fuente: elaboración propia a partir de datos del Anuario Estadístico de Cuba, ONEI, 2022.

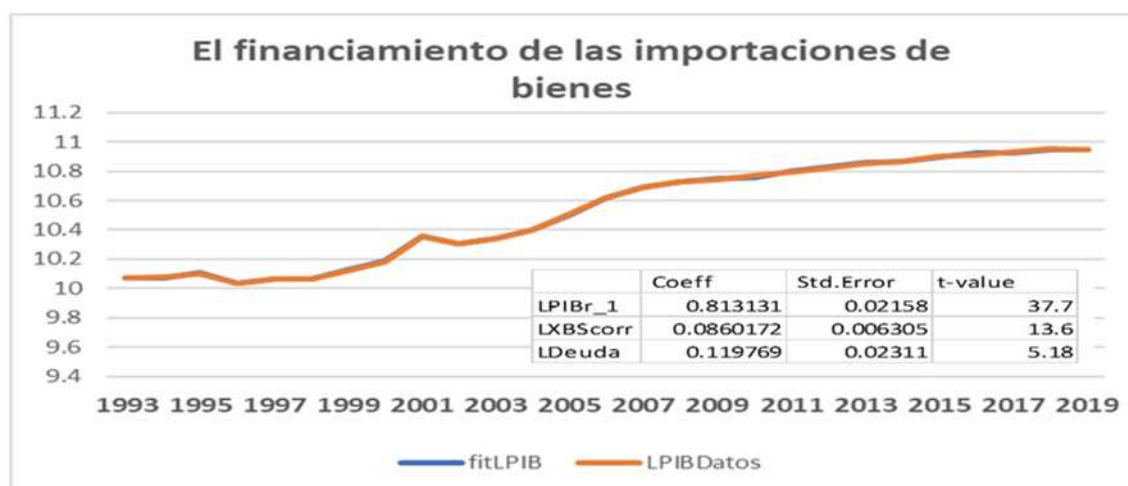
Leyenda: LPIBr (línea naranja), logaritmo del PIB a precios constantes, 1997; LMBcorr, logaritmo de las importaciones de bienes a precios corrientes; fitlpib (línea azul), simulación del modelo.

El modelo expresa que la variación en 1 porcentual del crecimiento anual del producto, PIB, a precios constantes, dada la interrelación de variables del sistema que le es propio a la economía cubana en el presente, supone un incremento entre el 8% y el 10% de las importaciones de bienes en el año, medidas éstas a precios corrientes, las cuales, obviamente, deben ser financiadas, bien mediante ingresos por exportaciones de bienes y servicios o mediante el crecimiento de los montos de deuda.

El modelo presentado refleja a cabalidad el impacto que tienen los flujos de importaciones de bienes en el sistema económico y su impronta en el crecimiento del producto, de hecho, para el período 1991-2019 apenas si las diferencias entre lo estimado por el modelo y las cifras efectivas ofrecidas por las fuentes oficiales, sobrepasaron el 1%. Además, el modelo mostró una capacidad de pronóstico muy relevante: las cifras 2015-2019 todas fueron estimadas a priori y los errores, como se constata en la tabla anterior, todos fueron despreciables; lo cual no debería de extrañar, si se tiene en cuenta que el sistema económico cubano logró su estabilidad alrededor del año 2010, como ya se vio. De hecho, la última ruptura de la estructura del sistema económico, el modelo la detectó en el 2014.

Con el objetivo de medir el impacto en el crecimiento del producto de las exportaciones se elaboró un segundo modelo que a continuación se expone; tal modelo permite medir, de manera indirecta, la capacidad del sistema económico de financiar las importaciones de bienes, bien sea por la vía de las exportaciones de bienes y servicios o por la vía del incremento de la deuda externa. Pero previamente se quiere hacer un comentario respecto a la variación de los montos de deuda que aparecen en el modelo; aclarar que no se trata, propiamente, de los cambios efectivos de los montos de deuda externa que, como es sabido, pueden obedecer a disímiles factores que abarcan desde los impactos de las tasas de interés y las tasas cambiarias, hasta los resultados de renegociaciones y condonaciones de deuda. Lo que en el modelo aparece, en el acápite de deuda, son los impactos en los montos estimados de deuda causados por el crecimiento (o decrecimiento) del producto, cuando las importaciones de bienes no son cubiertas por las exportaciones de bienes y servicios.

Gráfico 3



Fuente: elaboración propia a partir de datos del Anuario Estadístico de Cuba, ONEI, 2022.

Leyenda: LPIBr, logaritmo del PIB a precios constantes, 1997; LXBScorr, logaritmo de las exportaciones de bienes y servicios a precios corrientes; LDeuda, logaritmo de la deuda.

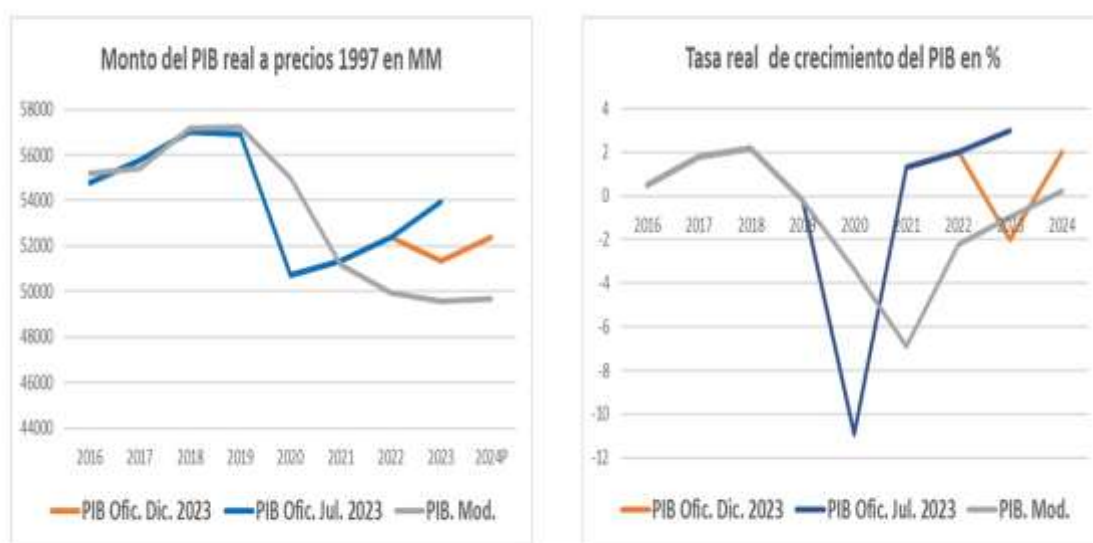
La confluencia de ambos modelos permite: observar la interrelación de las variables externas e internas de la economía cubana, aprehender el denominado proceso de generación de datos⁵, simular los ritmos de crecimiento del PIB real de la economía a partir de los crecimientos posibles de las importaciones de bienes y de la capacidad de financiarlos y, por último, analizar escenarios alternativos viables.

⁵ En esencia, explicitar la proporcionalidad que ha caracterizado en los últimos veinte y cinco años el comportamiento de las variables imbricadas en el modelo estructural empírico de la economía y constatar la consistencia de los datos que se ofrezcan del sector externo e interno de la economía.

A continuación, se presentan dos gráficos en los que aparecen en tasas de crecimiento anual y montos totales la evolución del PIB de la economía cubana acorde a las cifras oficiales ofrecidas en dos momentos, mediados del 2023 (línea de color azul) y diciembre del 2023 (línea de color naranja), y las cifras simuladas (línea de color gris), así como los pronósticos para el año 2024 (MEP, 2023).

Gráfico 4

La dinámica del PIB según cifras oficiales y su simulación



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Anuario Estadístico de Cuba, ONEI, 2022 y MEP, 2023.

Observar en el gráfico anterior que las divergencias de las series, la conformada con cifras oficiales y la que proviene de la simulación, hasta el 2019 son prácticamente despreciables, sin embargo, se hacen muy relevantes para los años 2020-2024.

Luego del reconocimiento por parte de las autoridades del Ministerio de Economía y Planificación, MEP, a la altura de diciembre del 2023, de que la cifra planificada del 3% del crecimiento del PIB no se alcanzaría y que, por el contrario, se preveía un comportamiento negativo del indicador entre el menos 1% y el menos 2%; se propició un acercamiento abrupto de las cifras oficiales hacia las cifras simuladas, tal como los gráficos anteriores proyectan (línea de color naranja). Sin embargo, el pronóstico oficial de crecimiento del PIB para el 2024 es un 2%, algo que desde la perspectiva de la simulación parece poco probable. En la siguiente tabla se abunda en el asunto.

Tabla 2

Cifras oficiales y simuladas de la coyuntura económica

		Imp. Bienes	Exp. Totales		Imp. Bienes	Exp. Totales
	TC. Real PIB	necesarias	necesarias	TC. Real PIB	Datos oficiales	Datos oficiales
	Oficial	PIB Datos Ofic.	PIB Datos Ofic.	Simulada	o estimados	o estimados
	(%)	Millones	Millones	(%)	Millones	Millones
2016	0.50	10302	13648	0.5	10302	13648
2017	1.8	10212	14057	1.8	10212	14057
2018	2.2	11527	14505	2.2	11527	14505
2019	-0.2	9937	12632	-0.2	9937	12632
2020	-10.9	3664	3351	-3.3	7221	8642
2021	1.3	9680	11591	-6.9	5126	5176
2022	2.0	10363	12914	-2.2	7257	7828
2023	-2.0	7552	8468	-1.0	7933	8665
2024	2.0	10359	12903	0.2	8676	9725

Fuente: elaboración propia a partir de datos ONEI, 2022 y MEP, 2023

Las columnas tercera y cuarta refieren a los flujos necesarios de importaciones de bienes y a los flujos necesarios de exportaciones de bienes y servicios, para que las cifras oficiales de crecimiento del PIB, columna dos, puedan ser factibles, obviamente acorde al modelo empírico de generación de datos que ha caracterizado a la economía cubana en los últimos veinticinco años. En las columnas seis y siete aparecen los datos oficiales o estimados de los flujos corrientes de comercio: como se observa las divergencias de las columnas tercera y sexta; y cuarta y séptima, son muy relevantes desde el año 2020 en adelante, con la excepción del año 2023.

Como ya se dijo, la constatación oficial de un decrecimiento del PIB del orden del 2% en el año 2023 acercó, abruptamente, todo los datos oficiales y simulados, como se observa en la tabla anterior, penúltima fila. Sin embargo, acorde a la simulación un pronóstico de crecimiento del 2% para el presente año 2024, supone alcanzar un monto de exportaciones totales cercano a los 12 900 millones de dólares, el cual permitiría, sin elevar el monto de deuda vinculado al crecimiento, un nivel de importaciones de bienes superior a los 10 300 millones de dólares; ninguna de tales cifras parece ser factible en las actuales condiciones de la economía cubana.

La simulación proyecta un crecimiento del PIB real de solo 0.2% sustentado en un aumento de las importaciones de bienes ligeramente superior al 9% y que se condiciona al cumplimiento de la cifra planificada por el MEP para las exportaciones de bienes y servicios de 9 700 millones de dólares (MEP, 2023), la cual supone (no debe perderse de vista) un incremento de las exportaciones totales superior al 12%, una meta, sin dudas, muy difícil de alcanzar aunque

posible, si se logran recuperar los ingresos externos provenientes del turismo y de los llamados servicios de alto valor agregado.

La transformación de la estructura de cualquier economía lleva tiempo y por lo general es un proceso costoso y sectorialmente traumático, y la experiencia demuestra que cualquier estrategia que pretenda acometerla, para ser viable y eficaz, no puede desconocer el contexto competitivo en el cual se actúa (Peña Castellanos, 2024). En el patio cubano parecería que se quiere retomar la vieja estrategia de sustitución de importaciones, SI, y tratar de evadir, de esa manera, las condicionantes de las dinámicas de competitividad contemporáneas (Marrero, 2023).

La SI, como estrategia, tiene un expediente histórico abultado, se comenzó a aplicar en América Latina desde las primeras décadas del siglo pasado, se desarrolló en el período crítico de los años de la Gran Depresión, se reinventó en el período de la postguerra y luego medró por varias décadas más, hasta que con el advenimiento de los preceptos neoliberales de inicios de los setenta, fuera prácticamente excomulgada de la teoría económica y tildada como una práctica errada de política económica.

En realidad, la SI fue una estrategia de crecimiento nacida en el Sur en respuesta a las relaciones verticales monopólicas que prevalecieron por más de un siglo en el modelo de acumulación. Como es común para todas las estrategias de desarrollo que han sido ensayadas en el Sur, existen experiencias concretas fallidas y experiencias relativamente exitosas, por lo que el devenir de ninguna de ellas evidencia, por sí misma, el supuesto fracaso o el omnímodo acierto de la estrategia. En el caso de la denominada estrategia de sustitución de importaciones, SI, su agotamiento lo enmarcó, precisamente, el fenecimiento del modelo de acumulación que le dio origen. Al cambiar la manera en que se canalizan los flujos tecnológicos, comerciales y financieros y la manera en que se estructura la producción competitivamente, cambiaron los criterios de inserción competitiva de los países de la periferia en el modelo de acumulación, ahora, global, y junto con ello las expectativas gananciales y el comprometimiento de los actores locales que, como se sabe, no son nunca actores pasivos sino activos en la regulación del sistema (Peña Castellanos, 2021).

El contexto competitivo global, es la realidad económica presente, es, por tanto, el reto a enfrentar y no a evadir. Un primer ejemplo: acudir al viejo expediente de elevar los aranceles externos para los productos finales y disminuir los que atañen a bienes intermedios, suponiendo que ello permitirá estimular la producción “interna” (Marrero, 2023), es una propuesta muy trillada y sumamente discutible: su impacto efectivo, como es sabido, depende de múltiples factores,

entre ellos, el estado de obsolescencia de la base tecnológica y la disponibilidad de fuerza de trabajo calificada; asuntos que, entonces, obligan a constatar el comportamiento de los procesos de transferencia tecnológica en las condiciones en que rige un modelo global de acumulación o, al menos, obligan a constatar la capacidad de elevar las importaciones de bienes de capital.

Obviamente, la situación varía mucho a nivel de sectores, pero incluso los denominados bienes intermedios, son materias primas elaboradas para tecnologías relativamente específicas, cuyos precios son muy variables, y en muchos casos siguen una tendencia creciente. En todo caso, como también es archiconocido, si estimulada por las restricciones arancelarias la industria nacional logra **sustituir** a las importaciones en la oferta de bienes finales, a costos y precios mayores, la ineficiencia relativa y la inflación serán dos resultantes a enfrentar, que en cierta medida podrán justificarse y asumirse, si el empleo crece lo suficiente y se propicia una dinámica de crecimiento del producto; pero si, por los motivos que sean, la industria nacional no logra acometer tal tarea, las únicas resultantes serán la agudización de la escasez y la hiperinflación.

Además, la SI tiene un correlato de selección para los flujos externos de financiamiento, algo visto un mar de veces y abundantemente documentado: la SI al tiempo que estimula el crecimiento de los flujos de inversión extranjera directa, incluso los de segundo orden⁶, dirigidos a aprovechar la demanda del mercado interno que ofrece un país receptor; desestimula aquellos otros dirigidos a insertar la economía de dicho país en los canales de la dinámica de exportación global; lo cual termina, como reiteradamente se ha observado en los últimos años, en el caso de la economía cubana, en que el receptor local se hace cargo, ingenua o interesadamente, de las debilidades competitivas de un inversor externo que no logra sobrevivir en el mercado global, y ello, entonces, le significa, al país receptor, la elevación de su deuda externa para saldar los compromisos con el inversor proveedor (CIEI, 2017). Precisamente la “joint venture” de la cerveza es un buen expediente para el estudio de tal experiencia.

Un segundo ejemplo: la “Economía de guerra” (Marrero, 2023), siempre ha estado acompañada por la escasez y la hiperinflación; el despliegue de tal bandera quizás se cree que pueda justificar la necesidad de reducir, drásticamente, el consumo, algo que estaba en la raíz misma de la llamada “Tarea de ordenamiento de la economía” (Peña Castellanos, 2022), y que la práctica mostró, desde el mismo comienzo, su destiempo y peligrosidad en un

⁶ Se trata de inversión extranjera directa que asienta tecnología no competitiva o que no asegura el cumplimiento de los disímiles estándares públicos y/o privados de calidad.

ambiente de creciente polarización social y extensión de la corrupción. La limitación con que se aplicó tal política, por mucho que confunda y atemorice el tótem del subsidio, no es la causa de la agudización de los desequilibrios macroeconómicos hoy presentes, ni mucho menos, del desestimulo permanente de la producción interna; esto son males sistémicos y estructurales que no se corrigen con políticas de corto plazo. Es más, una política restrictiva al consumo, en las condiciones en que hoy pervive la sociedad cubana, tendrá un impacto regresivo en el crecimiento del producto y agravará en mucho las dinámicas perniciosas poblacionales y de empleo.

El decurso de la economía cubana luego de la caída del Socialismo europeo, en un entorno político oclusivo y de acumulación económica global, acaparó buenas y malas prácticas y, también, aciertos y errores de estrategias, que confluyeron todos en la conformación de una estructura específica de la economía del país, cuya transformación requiere tiempo, límpido compromiso de dirección, práctica dialéctica colectiva y enorme sabiduría.

Acometer una política de reducción del consumo en un ambiente social todavía más enrarecido del que existía hace dos años, bajo la bandera de la “Economía de guerra”, tendrá un ingente impacto social y político de signo regresivo; tal estrategia, o política, de acometerse, identificará a toda la dirección económica y política del país, y no solo a aquellos que la promulgan y quieren, agobiada o interesadamente, llevarla adelante. Por lo demás, el cubano comprometido no confunde el llamado del clarín con ningún otro, y para él el bloqueo siempre ha sido la guerra desplegada en la esfera económica, la pugna del enemigo por fomentar la escasez y el descontento, por relegar la economía cubana, precisamente, a una economía de guerra.

Conclusiones

El modelo detecta relevantes inconsistencias de las cifras oficiales respecto al proceso de generación de datos que le ha sido propio a la economía cubana en los últimos veinte y cinco años; la alternativa sería que el modelo ha quedado obsoleto, o lo que es lo mismo, que se está dispuesto a aceptar que en solo tres años la estructura de la economía cubana cambió drásticamente las condicionantes de su crecimiento efectivo, lo cual, en realidad, no parece factible, ni mucho menos se proyecta en la práctica; de hecho, el crecimiento del producto de la economía cubana, históricamente, ha demostrado padecer de una elevada “hysteresis”, o sea, a su decurso presente y futuro le pesa mucho su historia pasada, por lo cual no le son propios giros muy violentos, ni transformaciones radicales de corto plazo, ni saltos coyunturales muy acentuados, algo que quedó

nítidamente evidenciado en la lenta y gradual transformación de la estructura del sistema ocurrida entre los años 1998-2010.

Parecería, entonces, que las cuestiones metodológicas y, también, el abigarrado subjetivismo, están en la base misma de las divergencias señaladas entre pronósticos y modelación empírica estructural. Sobra decir que para los procesos de elaboración de pronósticos y de propuestas de metas planificadas de corto, mediano y largo plazo, la consistencia de las cifras con respecto a la estructura de la economía y con respecto a las condicionantes del crecimiento, son los asuntos que recaban de toda la atención; lo demás, es mera bruma.

Referencias Bibliográficas

- Castle, J.L. y Hedry, D.F. (2019). *Modelling our changing world*. Recuperado 3 de junio de 2023 de <https://doi.org/10.1007/978-3-030-21432-6>
- CIEI (2017). *Propuestas para la inserción de la economía cubana en la economía internacional*, Editorial UH, La Habana.
- Gereffi, G. (1994). *The Organization of Buyer-Driven Global Commodity Chains*. Recuperado el 4 de junio de 2023 de <https://www.researchgate.net/publication/281870191>.
- Marquetti, H. (2021). *La crisis en el desarrollo económico de Cuba*, Ed. CLACSO, Buenos Aires. Recuperado 20 de junio de 2023 de http://www.calas.lat/sites/default/files/las_crisis_y_su_incidencia_en_el_desarrollo_final.pdf
- Marrero, M. (2023). *Intervención del primer ministro Manuel Marrero Cruz en la Asamblea Nacional del Poder Popular*. Recuperado el 23 de diciembre 2023 de <https://www.youtube.com/watch?v=Jl-L2XVF2gc>
- Ministerio de Economía y Planificación, Cuba (MEP) (2023). *Economía cubana no alcanzará crecimiento proyectado, según estimaciones*. Recuperado el 19 de diciembre 2023 de <https://www.mep.gob.cu/es>
- Ministerio de Relaciones Exteriores, Cuba (MINREX) (2022). *Informe de Cuba sobre el bloqueo de EEUU contra Cuba*. Recuperado el 10 de junio de 2023 de <https://misiones.cubaminrex.cu/es/articulo/informe-de-cuba-sobre-el-bloqueo-eeuu>
- Oficina Nacional de Estadísticas e Información, Cuba (ONEI) (2022). *Anuario Estadístico de Cuba 2021*. Recuperado el 20 junio 2023 de <https://www.onei.gob.cu>
- Peña Castellanos, L. (2021). La dinámica del Modelo Global de Acumulación y su impacto en la Cadena Global de Valor. *Revista Cubana de Economía*

Internacional, CIEI. Volumen II. Recuperado el 20 de junio de 2023 de <https://revistas.uh.cu/rcei/article/view/2895>

- Peña Castellanos, L. (2022). La inflación, el reordenamiento y el pronóstico de crecimiento de la economía cubana para el año 2022: una mirada desde la problemática de la inserción de la economía cubana en la economía internacional. *Revista Cubana de Economía Internacional*, Volumen I. Recuperado el 23 de diciembre de 2023 de <https://revistas.uh.cu/rcei/article/view/2794>
- Peña Castellanos, L. (2024). Enfrentado los retos de la inserción externa de la economía cubana, Aceptado para publicar en *Revista Economía y Desarrollo*, No.1, 2024.

Declaración de intereses

El autor declara que no existe conflicto de intereses.